

“CELO EN SERVIRLE”

1 Reyes 19:14

INTRODUCCIÓN: Celo significa “ardor, entusiasmo, pasión, llama, ahínco, empeño” y esto es lo que encontramos en la vida de Elías y David, un celo de Dios por servirle.

¿Por quién ha de comenzar nuestro servicio? ¿En quién ha de estar centrado nuestro servicio?

No podemos ni debemos confundirnos a la hora de priorizar nuestro servicio en nuestra vida cristiana, No es solamente en su nombre que queremos servir, sino sobre todo a su persona.

I. EL VIVO CELO DE ELÍAS POR SERVIR A DIOS

A. CONOCER A DIOS Y QUE ÉL TE CONOZCA (1 REYES 18:20-24)

1) Elías tenía un ardor y un empeño sobre todas las cosas para que el nombre de Dios fuese exaltado y tenido en lo más alto, y que No fuese pisoteado ni blasfemado.

a) Los hijos de Israel habían dejado el pacto con Dios, derribando los altares y matado a los profetas.

b) Esta situación era límite y peligrosa, pero el vivo celo de Dios que tenía Elías No le dejó pasivo ante la necesidad de poner el Nombre de Dios en lo alto aún arriesgando su vida.

2) (Mateo 7:21-23) Jesús nos habla de que muchos en su nombre harían grandes milagros, pero No le servían a Él.

a) Se valían del Nombre de Dios para su propio beneficio.

b) Y que un día les diría: “nunca os conocí; apartaos de mi, hacedores de maldad”

3) Nuestro celo tiene que estar centrado en la persona de Jesús y No en utilizar su nombre en favor nuestro.

a) Porque No es lo mismo servir a Dios, que servirse de su nombre para hacer nosotros lo que nos parece.

4) ¿Amas tu a Dios por lo que es, o porque te da?

a) Elías amó a Dios por lo que Él era, por eso ganó la batalla.

b) Dios reconoció su celo y lo respaldó con fuego del cielo.

II. EL VIVO CELO DE DAVID POR SERVIR A DIOS (1 SAMUEL 17:8-11)

A. SIRVIENDO A DIOS

1) David se encontró con una situación muy difícil donde el nombre de Dios estaba siendo deshonrado y el celo que había en su corazón le llevó a luchar contra el gigante,

2) David siendo un joven inexperto en la batalla pero que quería servir a Dios donde estuviera.

a) David No era indiferente ante el desprecio que hacían a su Dios y a su pueblo,

b) Porque ¿de quién era siervos los israelitas?, de Saúl o de Dios.

c) El pueblo estaba luchando por su nombre y el honor de un pueblo, pero David lucho por su Dios, a quién servía.

d) No vieron que la batalla era de Dios, porque era a Él a quién estaban provocando (V.23-26)

3) David pudo ver un poco más que todos aquellos hombres de guerra,

- a) Donde quizás en lo único que se sentían ofendidos era en su hombría y orgullo militar,
- b) Pero No en el oprobio que el filisteo les tenía sumido,
- c) Porque ninguno de los que estaban ahí sentían un vivo celo por sus Dios permitiendo así la burla de los enemigos.
- d) Pero cuando David al filisteo tan pronto como fue conocedor de la situación,
- e) No se quedo ni quieto, ni indiferente, él había experimentado el poder de Dios además de amarlo por encima de cualquier dificultad.

III. EL VIVO CELO DE NOSOTROS POR SERVIR A DIOS

A. CONOCER A DIOS Y QUE TE CONOZCA (HECHOS 19:13-16)

- 1) Unos se atrevieron a utilizar el Nombre de Dios para su servicio,
 - a) No tenían el celo de Dios en su corazón y el diablo los avergonzó.
 - b) Sirve a Dios con celos, o puedes terminar sirviendo a tus enemigos.
 - c) Tú sirve a Dios con celo, y tus enemigos te servirán a ti.
- 2) No entres en los términos medios pues este es un terreno movedizo donde puedes perder el propósito de Dios en tu vida. (Apoc.3:15-19) “ni frio ni caliente...” ¿quieres celo de Dios en tu vida para servirle? (1 Sam. 17:45-50)
- 3) El celo de Dios en nuestras vidas nos hace ágiles frente a todos nuestros enemigos,

- a) Tomando la mejor posición en batalla y derrotándoles,
 - b) Si No hay celo es el enemigo quién toma la ventaja y nos paraliza para cualquier servicio a Dios.
- 4) Cuando perdemos el celo de Dios,
- a) Es una dura carga servirle y somos incapaces de hacer cosas para Él.
 - b) Porque hemos perdido el primer amor. (Apoc. 2:4-5)
 - c) ¿Estás enamorado de Él?, ¿Hay celo o indiferencia?

CONCLUSIÓN: No importa tus armas, importa el celo de Dios en tu vida.

Conoce a Dios y No tan solo su Nombre y esto te hará poder enfrentarte a cualquier enemigo.

Tanto David como Elías No lo hizo por una recompensa económica o motivo personal alguno, ellos lo hicieron por su Dios el cual amaban y No soportaban que nadie lo insultara o pusiera en ridículo su bendito Nombre.

Cuando hay celo de Dios, lo primero es edificar al altar para Él. ¿Cómo está tu altar? si hay celo de Dios lo levantaremos y edificaremos de nuevo para que su gloria sea manifiesta.

“¡SIRVE A TU DIOS CON CELO!”